

El documental “Sagrado Corazón” conmueve Francia

Luis Paricio

Sinopsis.

Hace trescientos cincuenta años, en Francia, Jesús reveló su corazón rebotante de amor a Santa Margarita María. Hoy, en todo el mundo, el poder del Sagrado Corazón sigue transformando vidas. Este conmovedor docudrama nos lleva en un viaje a través de los siglos hacia el misterio del Sagrado Corazón de Jesús y revela su amor personal e incondicional.

Algunas opiniones.

«Sagrado Corazón» es una experiencia cinematográfica conmovedora y luminosa. Los directores Sabrina y Steven J. Gunnell han creado un docudrama de singular belleza que relata de forma brillante la gran aventura humana y espiritual del Sagrado Corazón de Jesús, con motivo del 350 aniversario de las apariciones a Santa Margarita María Alacoque.

La película cautiva por la excepcional calidad de su dirección y la fuerza visual de sus reconstrucciones históricas: cada imagen da testimonio de un genuino sentido de lo sagrado y lo bello, y transmite un mensaje universal de amor que interpela a todos los espectadores, creyentes o no.

Es imposible permanecer impasible ante esta galería de personajes retratados con gracia, ante estas palabras que reconfortan e inspiran. «Sagrado Corazón» se convierte en un verdadero acto de amor: eleva el alma e invita a todos a redescubrir a Cristo como fuente de paz y unidad.

Uno sale del cine profundamente conmovido, con el corazón en paz, impresionado por esta obra audaz y luminosa, accesible a todo público. ¡Hay que verla!

Rafael

He visto esta película en un preestreno. ¡Qué maravilla! Una oda al amor. El amor más grande que se puede conocer, descubierto por Zoé, Alicia y otros que ofrecen un conmovedor testimonio de su encuentro con este Corazón que ha amado a tantos y arde de amor. Irradian luz, y dan ganas de seguirlos y vivir la misma experiencia. ¡Una película imprescindible!

Anne

Sagrado Corazón es una obra que uno desearía dejar resonar en el silencio de las almas. Su censura, (el alcalde de Marsella ha prohibido su exhibición), lejos de extinguirla, la convierte en una antorcha encendida. Los Gunnell han pintado un fresco donde cada plano es una plegaria, cada sombra un salmo, cada rostro un icono destrozado.

La película no es una homilía, pero te despoja de tus certezas y te invita a un renacimiento interior. Como dijo Pascal: «No me buscarías si no me hubieras encontrado ya».

Ante esta obra prohibida, no eres un espectador, sino un peregrino. Si tu corazón late al ritmo de sus imágenes, quizá sea porque la conversión no es una elección fría, sino una respuesta ardiente. El arte, cuando se describe, cuando toca lo sagrado, no predica: resucita. Gracias al Cinema Opera de Lyon por proyectarla y denunciar esta censura en su folleto. El cine, la resistencia lyonesa, no ha muerto. La impronta mariana y el fuego de la iluminación brillan aún con más intensidad.

Warren

Un docudrama que conmueve el alma.

La película *Sagrado Corazón*, dirigida por Sabrina y Steven Gunnell, es mucho más que un simple documental. Es un fascinante docudrama (estrenado el 1 de octubre de 2025) que sumerge al espectador en el misterio y el significado espiritual del Sagrado Corazón de Jesús a lo largo de los siglos hasta nuestros días.

Lejos de las superproducciones con presupuestos de marketing colosales, esta película ha cimentado su éxito en el boca a boca y en una temática que resuena profundamente en su público. Su fuerza reside en su capacidad para combinar meticulosas reconstrucciones históricas con conmovedores testimonios contemporáneos, ilustrando cómo la devoción al Sagrado Corazón sigue transformando vidas.

Los cineastas han logrado crear una obra llena de fervor y convicción, que ofrece luz y significado en un mundo a menudo desafiante.

El público, profundamente conmovido por este momento cinematográfico sublime, ha acudido en masa a las salas. Este apoyo ha sido tan fuerte que ha obligado a los exhibidores a aumentar el número de cines que proyectaban la película en su segunda semana, demostrando que la calidad y la emoción pueden superar incluso la publicidad más masiva.

Este éxito popular es aún más notable dado que se ha logrado contra todo pronóstico, **Sacré Cœur** demuestra que una película impulsada por una profunda pasión y fe puede consolidarse como un verdadero acontecimiento cinematográfico del otoño, eclipsando otros proyectos más sensacionalistas y menos auténticos. No es solo una película para ver; es una experiencia que sigue inspirando mucho después de que terminen los créditos.

DirtyVal

Cuando se revela la verdad sobre el Sagrado Corazón de Jesús

La película es extraordinaria, seas creyente o no. El largometraje está magníficamente documentado, con hechos reales y contrastados, y ficcionalizado por excelentes actores y participantes: es realmente conmovedor. Sin embargo, hay una gran decepción: en París, hasta la fecha, la película solo se proyecta en el UGC Bercy... Realmente, para un tema tan importante y fundamental en la cultura cristiana, son muy pocas salas. En cualquier caso, no me cabe duda de que Saje Distribution hará lo necesario para aumentar rápidamente el número de cines que la proyectan.

(ACTUALIZACIÓN 27 de octubre de 2025).

Me complace enormemente que la extensa red de Pathé-Gaumont en toda Francia haya reconocido el valor de este documental y finalmente haya decidido proyectarlo durante al menos dos semanas en muchos de sus cines del país. Como resultado, gracias a una excelente campaña de boca en boca, la película ya ha superado las 200.000 entradas vendidas.

Finalmente, una última reflexión para todos los fundamentalistas seculares: El secularismo no se aplica al pueblo en su conjunto, sino al Estado y su funcionamiento. Afortunadamente, en ninguna parte de nuestra Constitución se estipula que el pueblo deba ser "secular" por defecto.

Al intentar secularizarlo todo por rechazar a Dios, no solo hacemos el ridículo, sino que además elegimos vivir en el desprecio, una decisión con consecuencias de gran alcance, no solo en vida, sino también, y sobre todo, después de la muerte.

Rechazar el amor incondicional de Dios mediante un secularismo orgulloso y extremo no solo implica rechazar a Dios, sino también rechazar la vida después de la muerte. Este orgullo es, por lo tanto, la muerte definitiva. ¿Acaso no es mejor, al menos, intentar abrirnos intelectualmente a Él y reflexionar, aunque sea un poco?

Remy